



TOROS

PUEBLO

Coordinado
por Manuel
F. MOLES

N.º 10

REVISTA de toros», tras doce años en pantalla, desaparece de la programación. Esa es la noticia que hará felices a unos pocos colegas que soñaban febrilmente por el «cargo», que alegrará a unos cuantos taurinos, los del fraude y la martingala, que se quitan de encima la censura que no pudieron callar ni comprar, y posiblemente la noticia entristecerá a otros taurinos y a la mayor parte del público y los aficionados que sabían que se trabajaba única y exclusivamente para ellos, por la fiesta y para defender los derechos del ciudadano desde un estamento público y los postulados invariables de esta profesión llamada periodismo.

Ahora me resultaría muy fácil contar los entrestidores, que otros han apuntado, y que conforman esa lucha deses- perada de personajillos y grupos por



Un instante del programa de la pasada semana, dedicado a la mujer del torero. «Revista de toros» buscó la justeza en los juicios y al tiempo la amenidad. Su claridad molestaba a los que regatean los derechos del público. (Foto LEO)

«Revista de toros», una etapa

«tomar la pantalla» en beneficio personal o de un movimiento de bajos intereses, casi todos contrarios a los derechos del público. Pero es tan lamentable el espectáculo, tan poco ético, tan escasamente profesional, que renuncié a meterme en esa maraña. Por muchas razones. Yo, como le sucederá a mi compañera Mariví, siento únicamente que «Revista de toros» pase a mejor vida por lo que ha supuesto de lucha, de esfuerzo renovador, de difícil independencia y de seguro para el público aficionado. Su único pecado ha sido no casarse con ningún poder, no someterse a ninguna presión, no alinearse en ningún bando, no pastear, no aprovecharnos de ella para hacer ninguna fortuna legal o ilegal. Por tanto, y al tiempo, es hermoso despedirla con buena salud, con notable aceptación, con total respeto por parte de los espectadores y críticos y virgen de suciedades.

Sí les puedo asegurar una cosa. Nadie nos ha dado una razón firme, nadie ha podido plantearnos unos argumentos en contra del trabajo y del producto realizado durante doce años semana tras semana. El único argumento es que «lleva muchos años». Pues muy bien, no hay otra acusación, porque no pueda haberla contra un programa que era de los más «pobres» en dinero, medios, promoción y

horario y que hubo que defender en condiciones de ninguna abundancia. Aunque la verdad es que jamás nos quejamos de cobrar los sueldos más bajos o de no pasar del hecho de ser colaboradores. Esto no lo entenderán jamás los que ven la televisión como un cargo en lugar de un servicio. Pero durante doce años nunca se ha intentado la fijeza no la «eternidad» en la casa, porque en este oficio y en esta vida o eres tú, y ni tu situación, o no eres nadie y hay que andar con nombres y apellidos por encima y por debajo del lugar que desempeñas.

Lo que sí es innegable — y a mi futuro no le afecta — es que al desaparecer el programa piensan que ganan una batalla — triste guerra la suya — los que se han unido para menguar la seriedad de la fiesta y la información; los que defienden el compadreo y el amiguismo, y los que quieren que aquí no cambie nada. Y lo curioso, y hasta lamentable, es que se pretenda lograr este paso atrás justo en un tiempo en que deberíamos ir hacia adelante, que regresemos a la falta de rigor informativo cuando hay en el poder un partido que en teoría propugna lo contrario. Las presiones de amigos de ganaderos afeitadores, de grupos de poder económico, de toreros a los que les

molesta la crítica que no les es adicta se han movido hasta el paroxismo buscando apoyo entre los cargos del partido. A mí el espectáculo me da pena por ellos y por su conciencia, y el tiempo les pasará la factura, porque en este país la gente no es tonta. Va a resultar divertido que no tengan freno en la televisión o que los dirigentes actuales se atrevan a colocar algunos de los desprestigiados cronistas que se han dadoprisa en hacerse con un carnet del Partido Socialista para que a través de algún amigo les enchufen en la televisión. Mal asunto este. Mi única respuesta a tanta inquietud, movimiento y búsqueda de enchufe o amiguismo es rotunda: no mover ni un dedo, no entrar en ese mercado, porque estoy convencido que sólo se puede ir por la vida con seriedad y trabajo para complacer al público y para complacerse a uno mismo, a su conciencia y a su oficio, porque ese es el único aval duradero en esta profesión en donde los jefes, las decisiones, las coyunturas cambian y sólo permanece la trayectoria y el esfuerzo de cada día.

Profesionalmente me han hecho un favor. Acaba una etapa y empieza otra saturada de trabajo, de proyectos y de

nuevas realizaciones e ilusiones. Es hasta bueno replantearse el trabajo, aunque le tomes cariño a lo habitual, con el riesgo de caer en una rutina por pequeña que ésta sea. A mí me gusta la televisión con idéntica pasión que la radio y el periodismo escrito. Y ninguna de las tres variantes queda excluida. Enterrar un programa no tiene más duelo que esa acción para quienes entendemos el periodismo como una sorpresa diaria. Personal y profesionalmente el velatorio no existe.

Ni voy a arremeter contra Ramón Colom, jefe de los programas no diarios, ni contra Ramón Gómez Redondo, de quien se ha dicho que quería hacer la cama a «Revista de toros» para beneficiar a sus amigos en esa operación ampliamente explicada por el colega Navalón. Allá cada cual. Están en su derecho, como jefes, de hacer y deshacer, de cambiar y de poner a quien más les guste. El trabajo de doce años ahí está, y lo han valorado los públicos y los críticos serios de toros y televisión. No era, ni hemos querido que nunca lo fuera, un programa eterno y en propiedad. Un programa se puede quitar cuando se quiera. Un periodista es otra cosa. Mi voz y mi pluma siguen siendo propiedad particular y con más ganas de trabajar que nunca.

MOLES



a cuerpo limpio

En este número

RAFAEL ORTEGA:

«Me han hecho justicia»

● «Estoy contento —asegura el ex matador de toros— porque sí se me ha hecho justicia y a la postre se me han reconocido mis méritos como torero. Aunque es verdad que en mi época sólo me daban importancia como estoqueador.»

JULIO ROBLES:

«Ha llegado mi hora»

● «He cambiado de mentalidad, voy a competir con los mejores y entregarme a diario»

● El diestro salmantino reconoce que ha pecado de conformista durante muchas temporadas y confiesa en la entrevista que ha madurado y ve el futuro con mayor claridad y ambición.

PEDRES: «¿Qué pasaría si anunciásemos que los toros están afeitados?»

● Pedro Martínez Pedrés, ex matador, ganadero y empresario se manifiesta contrario al afeitado; pero es partidario de la utopía y de hacerse una pregunta muy particular. Pedrés piensa que el torero es más importante que el toro. Curiosa mentalidad. ¿Qué dice el aficionado?

La «batalla» de Alicante

● Sale a subasta-concurso la plaza de Alicante, plaza rentable y codiciada. El Ayuntamiento pone las bases buscando el beneficio del aficionado. Y habrá candidatos y lucha por el coso. Máximos candidatos: Paco Gil, que la dirigió con acierto el último año, y Barceló con grupo económico detrás.

TOROS

La AGENDA del taurino

● La peña taurina **Paco Camino en Palomeras**, con domicilio social en el popular bar Cuatro Puntales, decidirá el próximo día 16 de diciembre el torero merecedor de su trofeo anual.

● José Luis Galoso, el diestro de Puerto de Santa María, quiere remontar su carrera taurina, y a más de una actuación en la feria de Sevilla, que ya tiene apalabrada, actuará en las Ventas en los festejos anteriores a San Isidro.

● La empresa **Madrid Toros**, que rige el coso Monumental, abrió sus oficinas de nuevo tras un período de vacaciones que duró todo el mes de noviembre. Así, pues, Antonio Ródenas, el gerente, abre «el quiosco» cada mañana a las ocho. Tienen interés en que la próxima campaña sea redonda.



● Cabe la posibilidad de que **Antonio Chenel (Antoñete)**, en su última o penúltima temporada en activo, cambie de «casa». Hay gestiones y posibilidades de que pase a manos de Manolo Cisneros, el hombre de Balañá, dejando a Chopera. Aunque también se especula con que sea Ródenas, el hombre de confianza de Chopera, quien dirija a Antoñete en su recta final, una vez comprobada la eficacia de Ródenas en la programación de Manolo Vázquez, que ha sido altamente positiva en lo artístico y en lo económico. Y precisamente en el tema del dinero Antoñete tiene mucho que reprocharle a Chopera y el madrileño quiere saber cuánto va a ganar cada tarde que se pone el traje de torear.

● Ya ha habido contactos entre Alberto Aliano y la empresa de Sevilla para evitar que en la próxima feria suceda lo de la anterior, en la que **Tomás Campuzano** se quedó en la calle. Todo está preparado para que Tomás actúe en la Maestranza en dos tardes.

● En la libreta de Fernando Jardón, el empresario de Castellón, ya hay apuntados nombres que pueden esto-

JULIO ROBLES «He madurado Y SOY más ambicioso»

M. A. M.
Foto LEO

Julio Robles, diestro conformista y frío en los últimos años, con calidad indiscutible, ha cuajado una temporada satisfactoria, que espera sea el inicio de una nueva etapa profesional, en la que será, asegura, más ambicioso e intentará ganar la batalla a sus compañeros entregándose cada tarde.

—Julio, ¿en qué momento profesional te encuentras?

—Llevo tres años bastante buenos. Este último ha sido el más completo por el mayor número de corridas y la regularidad, cosa que no he tenido otras temporadas; ha sido, sin duda, mi año.

—¿De qué forma incidió en ello el triunfo de Madrid?

—Yo soy de los que piensa que Madrid es la plaza que da y la que quita; por eso, después del triunfo de las Ventas, salí con más seguridad y moral para el resto de las plazas.

—¿Ha alcanzado madurez suficiente tu toreo?

—Después de diez años he alcanzado cierta madurez; toreo más despacio y más templado, y he asumido la obligación de entregarme porque también he madurado como persona. Hasta ahora he sido bastante conformista, y desde hace un par de años estoy luchando con todas mis fuerzas para conseguir más categoría profesional y más dinero.

—¿Y cuáles son esas metas?

—Tengo mucha ilusión,

siento que es ahora cuando estoy comenzando de verdad y necesito incrementar mi cartel. Intento conseguir el toreo que busca el aficionado auténtico, el que me satisface, un toreo reposado y clásico. A nivel personal sigo con la ilusión de comprarme una finca importante, aunque todos sabemos lo difícil que es conseguirla.

—Julio, entre tus defectos, el aficionado te acusa de torero excesivamente frío...

—No estoy de acuerdo en este punto. Lo que sucede es que, debido a mi conocimiento de los toros, cuan-

do «no hay moneda» que cambiar no se puede hacer nada. Lo cierto es que este año me he entregado más y he visto los toros más claros. Además, he corregido los defectos de muleta que hacían que los aficionados sólo me viesen como un buen lanceador, y con la espada, que me traía de cabeza, he cogido sitio.

—Por último, ¿cuál es tu futuro inmediato?

—Espero ganar la próxima temporada la batalla a los compañeros que este año se han afianzado, como Ojeda, El Yiyo y los Campuzano.

● «He corregido los defectos que tenía con la muleta»

La AGENDA del taurino

quear las tres corridas de la feria (de los hierros de Ibán, Cuadri y Jaral). Para cubrir los nueve puestos figuran como mayores candidatos los espadas: **Ruiz Miguel, Esplá, El Soro, Ojeda, Paquirri, Dámaso González, Tomás o José Antonio Campuzano, Capea, Antoñete o Víctor Mendes o Angel Teruel.**

● Para el mes de abril se organizará en Alicante un festival taurino en el que participarán: **Manzanares, los hermanos Esplá, Blau Espadas, Gregorio Tebar y los novilleros Juan Palacios y Manolo Segura.**

● El alemán **W. Apelt**, de Dusseldorf, autor de «Los toros en el arte», tiene la intención de crear un Museo de Arte Taurino Internacional. Apelt ha celebrado con gran éxito exposiciones taurinas en Colonia, en donde realiza una gran labor pro fiesta de los toros.

● Los empresarios taurinos han hecho un escrito atacando el afeitado, pero dudando de los actuales sistemas de «localización del fraude». Están en su derecho. Pero piden, de paso, que al ganadero se le ayude desde la Administración, en lugar de darle palos. Tampoco está mal. ¿Pero, no es verdad que muchos empresarios, al tiempo apoderados, son los que incitan al fraude a los ganaderos y los que le «rebanan» los dineros?

● Un ruego a ganaderos y taurinos con buen corazón. **Javier Moreno** es el «otro» chaval que perdió un ojo esta temporada. El novillero se ha recuperado y espera poder ir al campo para probarse y decidir su futuro. Tiene derecho a esta ayuda. Si usted es ganadero y tiene vacas invítele llamando a su teléfono de Mérida, con el prefijo de Badajoz, al número 304189. Javier Moreno, hermanado con Sandín en idéntica desgracia, espera su llamada.

● También van a seguir juntos **Paco Ojeda y José Luis Marca**. Aunque es muy probable que el apoderado aragonés haga un planteamiento bien distinto al que llevó este año. Parece ser que pretende firmar menos corridas y llevar con más pausa la campaña de Ojeda, para no atosigar al torero de Sanlúcar.

● **Luis Alvarez y Moreno de Maracay** seguirán unidos en la próxima temporada. El moreno que tuvo un discreto inicio de campaña se revalorizó durante el verano y por su condición de banderillero cae bien en muchos carteles. Y la temporada hispana le sirve para aumentar su cotización en Venezuela.

Pelé-Melé

Diálogo.

BELLON

—¡Melé, amadillo!
—¡Pelé de mis coronarias!
—Estoy con ese P.A.G.R.A.N....etcétera, etcétera... curiosón, descifrante...

—Y encima todo se complica, porque si del Japón, pón, ¡pon!, le ha llegado a Ojeda una oferta de publicidad de pon, pon y ¡pon! dinerito, dinerazo, en su cartera, a las ganaderías de bravo se les puede complicar la cosa y terminar, para algunos, el acoso a su bolsó.

—¿Cómo?, ¿cómo?
—Porque es posible la utilización de los toros en lidia para fines publicitarios. En la piel de un berrendo batalla de blancos, blanquíssimos detergentes; en un retinto, regusto de champagne navideño; en un negro zaíno, excelencias a cantar de jugos tropicales; en un ensabonado, colchones, edredones, píldoras...

—¡No sigas! En vez de escofinas, pinceles, colorines, atractivos dibujos y ¡viva la publicitadé...!

—Mientras esto llega no debe cesar el interés por medio del P.A.G.R.A.N...

—¡Alto! O me dices lo que ese lío de mayúsculas quiere decir o no te escuchó...

—En los quiebrós eres ducho. Eso es, en abreviado, esencia de velar por el toreo puro y limpiarlo de impurezas. ¡Ahí va! Quiere decir P. A. ra G. R.A.N. diosidad F.I. esta B.R.A. va C.O.N. tra P.I.C.A. ros. ¿Entendido?

—En tendido, grada y andanadas y tifus, que si ese gran deseo se trabaja, y se consigue su fin, ¡viva y reviva la fiesta brava! ¡Bravísimo!

—Pero no se puede perder el tiempo para conseguir lo justo, y posible, y si estudiar, buscar soluciones, prácticas sin ilusionismos, reunirse, con todo bien meditado, hablar poco, razonar mucho, diplomatar; con talento, y conseguir soluciones dentro de la básica anarquía de la fiesta de toros.

—Total, que con ese descifrado P.A.G.R.A.N... debemos hacernos una succulenta sopa de letras, exquisita, nada de boba.

—En busca de ese remedio y ya tengo uno.

—¿Cuál?

—¡La paca!

—¿Cómo la paca?

—Sí, ¡sí!, la Paca y no me des más la matraca. La P.A.C.A. y ¡chitón! Hasta el viernes venidero.

El declive americano

Suspendida la feria de Lima

● En las tres primeras tardes las pérdidas alcanzaron 182.000 dólares

Las grandes pérdidas registradas por la poca concurrencia de público obligaron a cancelar la temporada taurina de Santa Rosa, que se realizaba en Lima en la nueva plaza Sol y Sombra.

De las siete corridas programadas, se han celebrado sólo tres con matoreros extranjeros y locales, y ganado español; pero como quiera que el

resultado artístico no llegara a entusiasmar al público, las pérdidas alcanzaban ya 400.000.000 de soles, unos 182.000 dólares.

Los empresarios de la temporada han entrado en diálogo directo con los toreros contratados para que éstos no veten la plaza para el próximo año. (Efe).

Yo confieso

En defensa de la profesión

JUAN POSADA

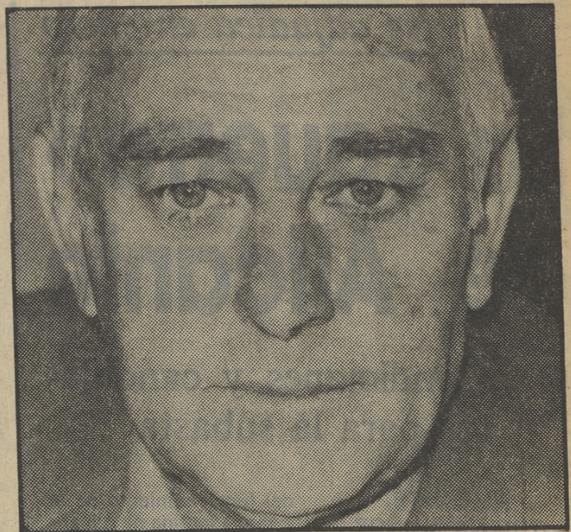
Confieso sentir cierta inquietud ante la posible situación que se les puede presentar a los toreros la próxima temporada. El escándalo del afeitado en la pasada, propiciará que los públicos, sobre todo los de plazas importantes, estén ojo avizor y prestos a protestar ruidosamente cualquier toro que aparezca con los pitones no excesivamente astifinos. El abuso en el que se ha caído repercutirá sobre ellos que, quierase o no, son los que de verdad se juegan el pellejo. Ya es hora que los profesionales tomen cartas en el asunto, precisamente para defender su actividad de los que manipulan en ella y sobre ellos mismos. El afeitado, en el fondo, no les conviene.

Texto y fotos MIGUEL ANGEL MONCHOLI
SALE muy pocas veces Rafael Ortega de su tierra. Le gusta trabajar en ella y sólo la abandona cuando, como ahora, algún grupo de aficionados le llama para un

homenaje. Hemos quedado en un hotel de Madrid, es domingo. Promete no ser político en las respuestas —«tú pregunta y yo te responderé»— y no para de frotarse las manos nerviosamente.

Rafael Ortega

«La espada eclipsó mi toreo»



—¿Quién es Rafael Ortega?

—Una persona que fue torero en su época, más bueno o más malo, y al que, según dice la Prensa, no se le ha hecho justicia. Yo creo que eso es un tópico porque si no se me hizo entonces, sí se me está haciendo ahora. Yo prefiero que se me recuerde como se me recuerda.

—¿Pero esto no puede ser un poco porque ahora se echa de menos más que nunca a las figuras clásicas?

—Bueno, yo creo que figuras siempre las ha habido, pero aunque yo no sé cómo explicártelo, lo bueno es sencillamente eso, que se recuerde ahora.

—¿Qué haces ahora?

—Tengo una finca en Cádiz, en la que siembro y crío ganado de carne, manso.

«Torero desde que nació»

—¿Recuerdas cómo empezó el largo camino de ser torero?

—Yo creo que desde que nací, hace ahora sesenta y dos años. Desde pequeño yo ya pedí a los Reyes un capote y un muleta. Pero la primera vez que me puse delante de un becerro fue a los siete años. Recuerdo que fue un becerro que traía mi padre para la matanza y me avisaron de ello unos compañeros de colegio; entonces cogí un saco, le puse un palo y con eso hice una muleta. De manera que fui en su busca y me ponía delante, le pegaba un pase, corría otro trecho y le pegaba otro, y así fui toreándola hasta que llegamos a la finca.

—Pero ¿de qué te venía a ti esa tradición?

—Yo tuve un tío banderillero, que fue El Cuco de Cádiz; mi padre, que mató también varios toros, y sobre todo, que les oía hablar mucho de toros.

—Pero tú no tuviste que ser maletilla.

—Pues no. Efectivamente, todo empezó después de la guerra. Haciendo la «mili», un capitán, don Eduardo Entrala, me vio torear y fue quien me llevo a Granada, a Motril, y ahí fue donde yo empecé los primeros pasos.

—Y tuviste apoderado o ya eras «legionario».

—Pues sí, yo tenía que ir molestando a uno y otro, y hasta que no llegué a Madrid, nadie creyó en mí. Por fin, en el año cuarenta y nueve, estando don Livinio Stuyck en Madrid, me puso en una novillada en la que tuve suerte y corté las orejas, con lo que aseguré repetir cuatro novilladas seguidas, y al mes y pico tomé la alternativa, que me la dio Manolo González, y de testigo, Manolo Santos, con toros de Santa Coloma.

«Una «corná» muy gorda»

Rafael Ortega pierde la mirada por el amplio salón

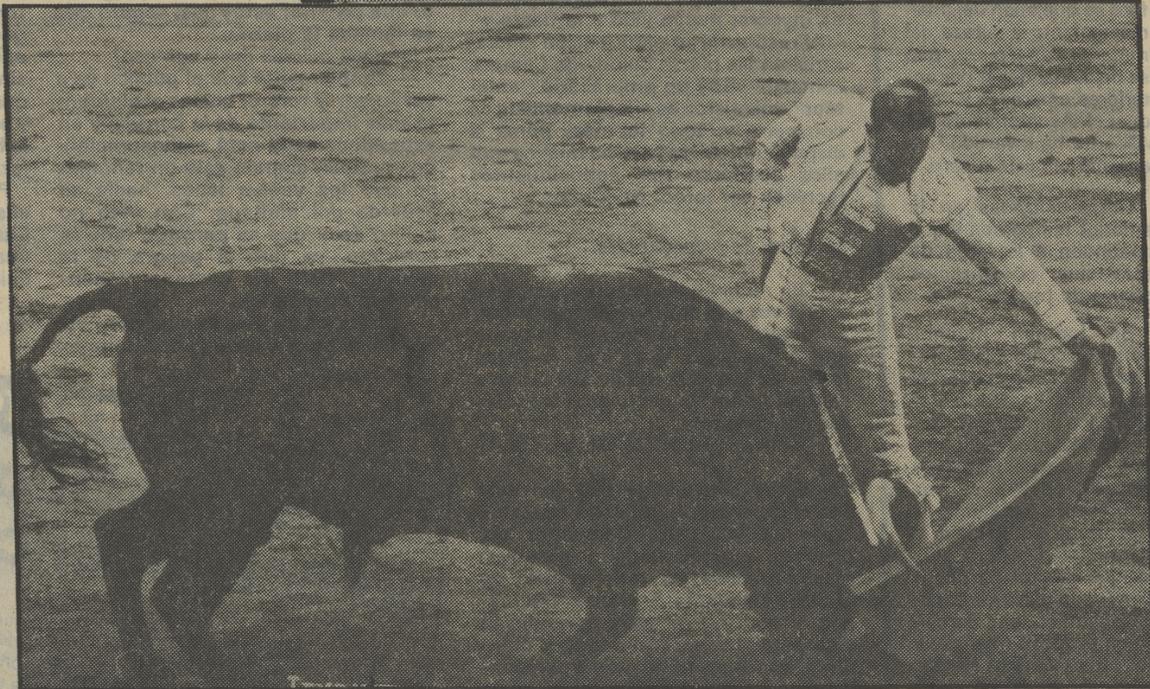
del hotel, recordando aquellas fechas de sus comienzos, y lo cuenta viviendo aún los momentos lejanos del éxito en Valencia y la cornada —«una de las más gordas de la historia»— que sufrió en Pamplona.

—Tuviste que pasar mucho con las cornadas.

—Muchas veces me salía de la cama para ir a torear y tener que regresar de nuevo a ella. Otras iba hasta con la «corná» abierta.

—La verdad es que antes os teníais que ganar en

- «El público sólo esperaba la hora de entrar a matar»
- «Han cambiado el toro, los contratos y los empresarios».



la plaza la siguiente corrida.

—Pues sí. No había las empresas de ahora y no existía eso de que hicieran un contrato por exclusiva. Eso le perjudica al torero, porque el torero de ahora no se esfuerza lo que nos esforzábamos antes.

Recuerda, por cierto, que su primer apoderado ni siquiera pudo saborear su triunfo —«la noche de mi primer triunfo se la pasó escribiendo cartas a todas las empresas, y aquella misma noche se murió»—, teniendo que luchar desde el principio por los contratos con la cantidad de figuras que había en aquella época.

—¿Qué es lo que más admirabas de tus compañeros de escalafón?

—Pues de Domingo Ortega lo que más me gustaba era su toreo con la capa y con la mano derecha. De Pepe Luis Vázquez lo que no puedo olvidar es esa gracia y ese arte que él tenía. También me gustó mucho esa raza que tenía Dominguín y que sacaba sobre todo cuando el público se metía con él.

Menos peligro

—¿Hay diferencias con el toreo de ahora?

—Ahora se pegan muchos pases y lo que hay que hacer es dar los justos y que se queden en la memoria. Lo que pasa es que se ha fabricado un toro con una nobleza y una casta que hacen que

el toro se entregue siempre y tenga menos peligro que el de antes. Por otra parte, tampoco se le cría como antes. El toro necesita tierra para pastar, ahora lo meten desde eral en un establo, lo ceban con piensos y no alcanza la fuerza que antes.

—¿Es un problema derivado de la necesidad que tienen los toreros de ahora, que precisan al toro noble...?

—Yo creo que sí. El toro es más noble, pero también más monótono y no tiene el peligro que tenía antes, que a fin de cuen-

que heredaron los grandes de sus padres?

—Mira, esto es un negocio fenomenal en el que se maneja mucho dinero y se reparten las fechas de los toreros según a ellos les conviene y todo esto ha perjudicado a la fiesta.

—¿Cómo ves tú a los actuales empresarios...?

—Pues Balañá es un hombre que no tiene afición. Su padre sí la tuvo, pero él ya no, y este hombre no mira ya más que al dinero y no va ni a las plazas muchas veces. El padre de los Camará era un hombre serio que de verdad le hacía falta a un torero al lado. De los Chopera, Manolo es un hombre que a la larga será la continuación del padre. Jardón, por su parte, es un hombre que está ahora más cortado; de su padre recuerdo muchas cosas buenas. Lo principal es que los empresarios tengan afición y que, como los toreros, si no le echan sentimiento no transmiten.

—¿Recuerdas cómo ejecutabas la suerte natural?

—Pues sí. Me situaba de frente, a la distancia que pedía el toro, y trataba de engancharle por delante, toreando lo más despacio posible, acompañando la velocidad a la que viene el toro.

—¿Y con el acero?

—Pues eso es lo que más me ha perjudicado a mí. Si la gente no se dio cuenta de cómo toreaba era porque mataba bien casi todos los toros. Lo hacía al volapié —sólo unas pocas veces lo hice recibiendo; una de ellas se lo brindé a la Peña «El 7», de Madrid, y le corté dos orejas—; el toro tiene que estar dominado, tiene que pedir él la muerte, ponerse a su distancia y echarle la muleta a las manos, que el toro te lleve de baba la mano izquierda y por último mirar al morrillo. Todo aquel torero que tenga valor y haga lo que yo digo puede matar un noventa por ciento de toros con éxito.

Se va Rafael Ortega con su andar pausado. Va saludando a los aficionados que se le acercan. Ya no volverá a salir de su finca, allá perdida en Cádiz, hasta que otro grupo de aficionados vuelvan a llamarle para hacerle justicia.

tas es lo que llega al público.

—¿Qué opinas del afeitado?

—Este es un tema del que siempre se ha hablado. Yo creo que siempre se han afeitado los toros y la pena es que siempre se ha hecho para las figuras, mientras que los que no tenían fuerza dentro del mundo de los toros tenían que tragárselos en puntas.

—¿Quiénes eran las figuras del toreo de tu época?

—Pues había muchas; Aparicio, Litri, Luis Miguel, Pepe Luis, Carlos Arruza, Manolete...

Un negocio

—Hablemos de los empresarios. ¿Por qué apenas se mantiene la categoría



Se adjudica en enero

La «guerra» de Alicante

- Condiciones y candidatos para la subasta

**ALICANTE.
TRIANA MUÑOZ**

Con el vencimiento del contrato de la plaza de toros de Alicante, a favor de don Francisco Gil de Salamanca, vuelve el pugilato y empiezan a barajarse importantes nombres de empresa para la adjudicación del coso alicantino, concesión que tendrá lugar en el mes de enero.

Unas bases previas que, a modo de primicia, doy a conocer, esperando, lógicamente, la revisión de cada punto de las bases por el excelentísimo Ayuntamiento de la ciudad.

El período de arrendamiento se alarga a una duración de tres años. La explotación de la nueva empresa sólo llevará el peso del tema relacionado a los espectáculos taurinos, el resto, como actuaciones musicales y culturales se harán bajo la tutela y gerencia del Ayuntamiento. Dicha entidad percibirá un mínimo del 12 por 100 bruto del taquillaje.

El nuevo pliego irá regido bajo una esencial norma: Concurso-subasta.

La duración de la temporada se fija en dos toques: del 15 de mayo al 30 de septiembre.

La futura empresa se verá obligada a dar a la afición una serie de espectáculos, como son una corrida de toros a finales de mayo, cinco en hogueras de San Juan, dos en la fiesta de la patrona de Alicante, Nuestra Señora de los Remedios, en el mes de agosto.

A finales del mismo mes una más, y otra obligatoria para el mes de septiembre. En el mismo contrato figurarán dos puntos que la anterior empresa de Paco Gil apoyó y cumplió para bien de la fiesta, como son las becerradas de promoción y, a su vez, la obligación

del funcionamiento de la escuela taurina de Alicante.

En dicho pliego de condiciones se excluye el arrendamiento de la zona del bar y de la venta de almohadillas.

Así pues y en trazos generales, bajo estas normas y algunas más que aún están por tratar, se basa el pliego del concurso subasta de la plaza de toros de nuestra ciudad.

Otros deseos con los que cuenta ya la parte administrativa del Ayuntamiento es el «sector obras», que se comenzó la pasada temporada, remozando el alero, graderío y estructura general del coso.

En proyecto está el renovar el bar-cafetería, los servicios sanitarios, el desolladero, los corrales y renovar la arena, ya que algunos profesionales del toro se quejaban del apelmazamiento y dureza del material. Una plaza, que se dejó abandonar por anteriores empresas y en la que el Ayuntamiento de Alicante ha invertido una elevada cifra de dinero.

Obras lanzadas en la anterior temporada y que continúan a lo largo de esta que comenzamos dentro de poco.

Se barajan muchos nombres como nueva empresa. Por supuesto, el anterior arrendatario Paco Gil, los hermanos Lozano (apoderados del torero de Linares y de José Mari Manzanares y a su vez empresarios de numerosas plazas en España y Colombia), Chopera chicos, los señores Carrillo y Pina (de la plaza de Benidorm), un tándem: Barceló con el apoyo financiero de un importante personaje de Alicante, se hablaba también de una asociación de amigos defensores del «toro» en cuestión que proponen implantar sus ideas meramente toristas y también se interesan Manolo Chopera y Fernando Jardón.

PEDRES, ex matador, ganadero y empresario

«¿Qué pasaría si anunciásemos que una corrida está afeitada?»

- «No defiendo el afeitado, pero creo que la gente va a ver al torero»

**JUAN POSADA
FOTOS LEO**

Pedro Martínez (Pedrés), destacado matador de toros de la década de los cincuenta, ganadero y colaborador de los hermanos Camará en la gerencia de la plaza de toros de Valencia, confesó a PUEBLO: «Mi participación en todas las actividades taurinas es más que nada por afición y agradecimiento a la fiesta, que me ha dado todo lo que tengo.»

«Soy optimista respecto al futuro de las corridas de toros, porque he podido comprobar de cerca que la gente tiene ilusión con los nuevos toreros. Ojeda, Yiyo y Soro, que pese a quien pese, están renovando el toro con cosas nuevas y mueven a los más veteranos a esforzarse. Eso es inyectar nueva vida a la fiesta.»

Al recordarle su participación empresarial en las plazas que dirige Camará, contestó: «Soy un empresario "amateur", mi misión es simplemente la de consejero y, todo lo más, poner a disposición de los toreros nuevos que ellos apoderan mis conocimientos técnicos del toro. Nada más.»

Maestro de principiantes

—En mi finca les enseño cuanto sé y, una vez que comprendo que lo han asimilado más o menos, los dejo que hagan las cosas a su aire, la única forma de que desarrollen sus propios sentimientos. No me gustan los toreros adocenados.

—¿Qué opinas de las escuelas taurinas?

—Estoy convencido que, en esta época de crisis, han hecho mucho a favor de la fiesta. Campano, por ejemplo, cuando llegó a nosotros, estaba pasado de todo cuanto yo pudiera enseñarle. El Soro sabía menos, y aquí en mi casa aprendió lo elemental. Luego, como todo el mundo sabe, desarrolló su propia personalidad y hace un toro-espectáculo muy del gusto del público.

—Pero algunos lo tachan de poco ortodoxo...

—Eso de la pureza es un cuento chino. Las masas, que son las que llenan las plazas, se entregan cuando se dan cuenta que el torero pone toda su alma en lo que hace. Eso de lo

clásico sólo lo entienden unos pocos, y no todos saben de qué va.

Respecto al afeitado: «Se está echando mucha leña al fuego, no sé con qué intenciones. Estoy de acuerdo que al público no se le debe defraudar. Pero de eso, a poner a la gente del toro como golfos, me parece demasiado. Tampoco se afeita tanto como dicen, y que no olviden que cuando llega la hora de correr se huye, aunque sea ante una becerra de tentadero.»

Utopía experimental

Pedrés hizo una pausa meditativa y prosiguió: «Sé que esto es una utopía, pero yo era casi capaz de anunciar una corrida de toros afeitada con tres toreros que interesaran. Me pregunto lo que pasaría; estoy casi seguro que se llenaba la plaza.»

—¿Qué quieres decir con eso?

—Simplemente que el público va a ver torear al torero, que es el elemento más importante de la corrida, y en esta época se le está menospreciando, aunque, cuando sale un fenómeno que los vuelve locos, nadie se acuerda del afeitado. Con esto no quiero decir que se permita, todo lo contrario, ya que el peligro da la emoción, pero me gustaría presenciar esa experiencia.

—Nosotros en Valencia hemos cuidado muy mucho el tema del afeitado



HACE VEINTE AÑOS.—Ahi está Pedrés hace justo veinte años; en esa temporada triunfó en la corrida de la Prensa en las Ventas

y jamás nos echó el público un toro para atrás por sospechoso, como dice un compañero tuyo que ocurrió este año en Logroño y Salamanca. Lo que demuestra que no defraudamos ni lo intentamos.

Lucharemos por Valencia

—¿Este año os echan de Valencia?

—Nos queda una temporada aún. Lucharemos por quedarnos; la gente, incluida la Prensa local, se ha dado cuenta de que hemos dado la cara en todo momento, no como otros, y mantuvimos el tipo siempre. Eso se llama formalidad, de la que hay muy poca en este ambiente.

Respecto a su actividad como ganadero: «Yo he aprendido todo en la universidad de la vida y me hice torero por vocación y necesidad. La ganadería es para mí la esencia de mi afición. No la tengo como negocio, sino por satisfacción personal. Creo que estoy haciendo una buena labor y estoy seguro que van a embestir con la bravura que a todos nos gusta. Y la juzgaréis a su debido tiempo.»

Pedrés se despidió con esperanza. «Estoy preparando a un chaval de Ciudad Rodrigo, José Ramos, hijo de una costurera, que se queda más quieto...»

IMPACTO

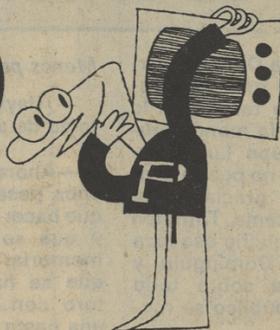
Toros de Cuadri para la Beneficencia del 84

A más de seis meses vista los encargados de organizar la tradicional corrida de Beneficencia en las Ventas de Madrid, ya han despejado la incógnita de los toros. A la improvisación de otros años se opone ahora la previsión y las reses pertenecerán a la prestigiosa vacada de Celestino Cuadri, toros que en su última aparición en Madrid dieron un juego tan extraño que levantaron la sospecha y la denuncia de su criador que afirmó: «Mis toros estaban como drogados.» Cuadri vuelve a Madrid y esperamos que se disipe el misterio, con «porros» incluido.

MOLES

PUEBLO

Cada día, un suplemento



Mañana, jueves...

Coordinado
por Antón
OLIVER

**TELE
PUEBLO**